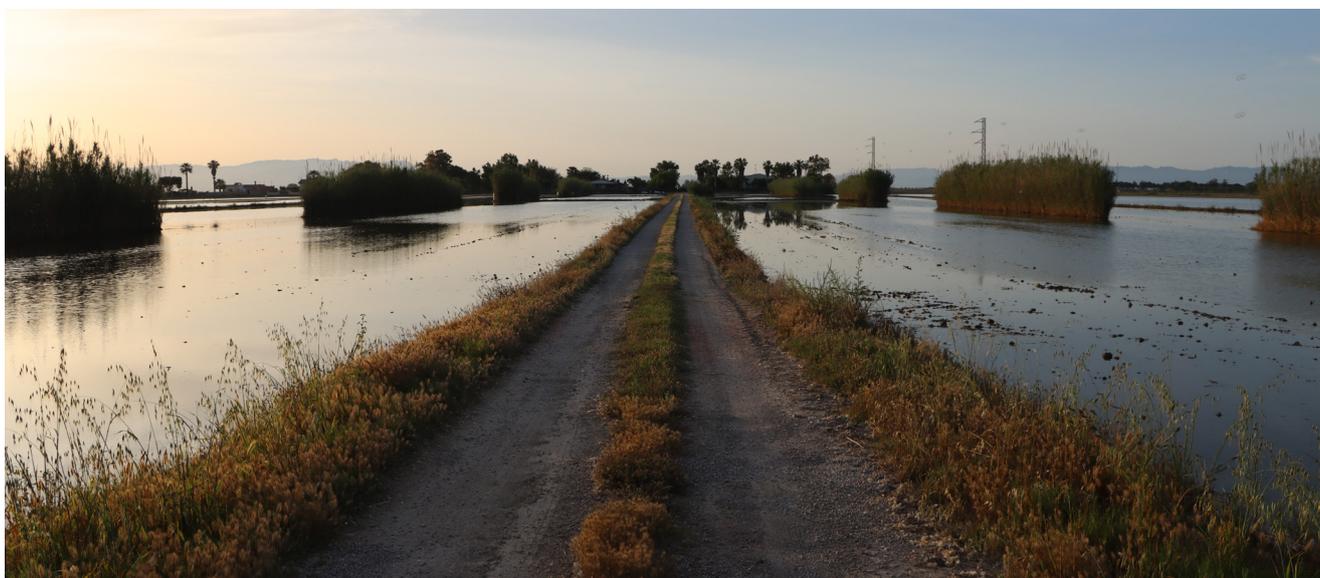


El proyecto Life Clinomics: adaptarse al cambio climático desde la economía local

El proyecto Life Clinomics se puso en marcha en 2016 en las Reservas de la Biosfera de Terres de l'Ebre y Montseny y en el Alt Penedès. La iniciativa ha sido promovida por la Diputación de Barcelona en colaboración con el Consorcio de Políticas Ambientales de las Tierras del Ebro, el Consell Comarcal de l'Alt Penedès y el Parque Natural del Montseny.

Además, han participado en el proyecto la Oficina Catalana de Cambio Climático y cuatro entidades que han promovido la extensión de las acciones entre el sistema económico y productivo: la Cámara de Comercio e Industria de Barcelona, CCOO, UGT y la Unió de Pagesos de Catalunya.

La iniciativa se desarrolló en torno a diferentes actividades económicas con importancia en los tres territorios de intervención, como son la acuicultura o la agricultura en el caso de las Tierras del Ebro, la zona donde nos acercamos a conocer más en profundidad la iniciativa.



Uno de los primeros objetivos del proyecto fue diagnosticar, de forma participada, la vulnerabilidad de la economía local frente a la crisis climática.

Así, en cada una de las tres zonas de intervención del proyecto se generó una Mesa Territorial para la Adaptación al Cambio Climático (MeTACC), constituidas como espacios de participación, debate y consenso, que reunieron a las organizaciones empresariales, las administraciones públicas y los agentes sociales y económicos de cada territorio.

Su papel se complementó además con el de las Mesas Sectoriales para la Adaptación al Cambio Climático (MeSACC) –formadas por grupos de trabajo más específicos– con el fin de impulsar acciones concretas en cada sector económico y adaptadas a las necesidades de cada ámbito territorial.

Como resultado de este trabajo conjunto, en cada una de las tres zonas se elaboraron Planes de Acción y Adaptación al Cambio Climático (PAACC), instrumentos de planificación que incorporaban las iniciativas y actuaciones que promovían la resiliencia y la capacidad de adaptación en cada territorio.

Los tres planes creados proponen un total de 103 acciones, respondiendo a criterios de viabilidad y sostenibilidad social, económica y ambiental. Además, se han priorizado las acciones en función de su transversalidad, replicabilidad, plazo de implementación e innovación, tanto en términos técnicos como de gobernanza y de impacto en el modelo de negocio y el mercado laboral.

El reto es demostrar que este marco estratégico es viable y tiene un balance coste-beneficio positivo a medio y largo plazo. También se contemplan medi-



das para generar nuevo conocimiento -reforzando la investigación científica y la innovación tecnológica- sobre los impactos del cambio climático a escala local y en los diferentes ámbitos sectoriales objeto del estudio.

El Life Clinomics permitió también la puesta en marcha de seis de las acciones priorizadas, dos en cada una de las zonas del proyecto. En el caso concreto de Terres de l'Ebre, una de las acciones ha estado centrada en la acuicultura y otra en la agricultura.

La primera se ha desarrollado en colaboración con el Instituto de Estudios Profesionales Acuícolas y Ambientales de Catalunya y FEPROMODEL -la asociación que agrupa a todos los productores de moluscos del Delta- y trata de dar respuesta a los problemas que el cambio climático, debido al incremento de temperatura de las aguas, está planteando al cultivo de mejillón en el Delta del Ebro, donde se concentra el 98% de la producción de Catalunya.

La adaptación del sector acuícola pasa por reforzar la producción de ostra rizada, más resistente que el mejillón a estas nuevas condiciones climáticas. No obstante, en el Delta no se ha desarrollado aún una actividad directamente relacionada con la obtención de semilla de ostra y actualmente se adquiere a

productores franceses, lo cual comporta problemas técnicos y comerciales, incluyendo la subordinación al mercado francés.

La cría de semilla de ostra en el Delta puede evitar esta dependencia, incrementar la cadena de valor del producto, crear nueva ocupación y hacer más resiliente al sector ante los riesgos del cambio climático. Así, como medida de adaptación se planteó un análisis en profundidad de la viabilidad del cultivo de ostras, así como el desarrollo de un programa formativo con los propios alumnos/as del Instituto, que salen así preparados para incorporar estos conocimientos a su futura práctica laboral.

En el caso de la segunda actuación, la creación de un Observatorio de la Sequía en Tierras del Ebro, el responsable del proyecto ha sido el Observatorio del Ebro -que ha aportado su conocimiento en materia climática- y se ha contado también con la labor facilitadora de la Escuela Agraria de Gandesa en cuanto a la elección y contacto con las explotaciones agrarias que han participado en la acción.

El objetivo era establecer una red de observación y un sistema de seguimiento de la sequía meteorológica y agronómica, incluyendo recomendaciones de riego de apoyo, para el viñedo de la Terra Alta,





un cultivo tradicionalmente de secano en el que el riego funciona como un complemento necesario para mejorar el rendimiento de los cultivos o para garantizar la producción en caso de sequías prolongadas, una situación crecientemente probable debido a la crisis climática.

Otro de los elementos clave del proyecto, donde se han invertido importantes esfuerzos, ha sido el trabajo de comunicación. Y es que la realidad nos muestra que la información de que se dispone sobre el cambio climático, sus impactos y la vulnerabilidad de los distintos territorios y sectores es extensa, pero el nivel de conocimiento y concienciación colectiva, sin embargo, es todavía insuficiente.

Así, las acciones comunicativas impulsadas en el proyecto han tenido como objetivo diseminar el conocimiento generado entre todos los actores y agentes implicados, procurando encontrar los canales adecuados para cada público objetivo: cursos de formación, jornadas y eventos presenciales, web, redes sociales, boletines, listas de Telegram, grupos de WhatsApp, etc.

Además, desde el Life Clinomics se ha promovido la elaboración consensuada de un '[Pacto para la Adaptación al Cambio Climático](#)', cuyo objetivo es crear una red de administraciones, empresas, entidades y otras organizaciones comprometidas a

poner en marcha acciones que ayuden a aumentar la resiliencia de los territorios y de las actividades económicas que en ellos se desarrollan.

Las más de 50 entidades hasta ahora firmantes del pacto se comprometen, entre otras acciones, a:

- ▶ Contribuir a la identificación de los factores que determinan la vulnerabilidad de las actividades económicas y de los territorios donde se llevan a cabo.
- ▶ Establecer compromisos de adaptación al cambio climático, con la identificación de medidas al alcance de cada entidad y la búsqueda de la concertación con el resto de agentes.
- ▶ Generar instrumentos financieros para adaptar y transformar las actividades económicas más sensibles al cambio climático, desarrollando los conceptos de transición justa y trabajo decente.
- ▶ Fomentar una agricultura y ganadería más resilientes a los nuevos escenarios de cambio climático, para mantener la calidad de la producción y la seguridad alimentaria.
- ▶ Fomentar una gestión de los bosques que mejore su papel en el ciclo del agua y contribuya a la prevención de incendios forestales.
- ▶ Fomentar la innovación en la gestión de la pesca y la acuicultura para mantener su sostenibili-





dad, la calidad y la seguridad de la producción en los nuevos escenarios.

- ▶ Fomentar la gestión sostenible de los recursos (agua, energía, suelo, etc.).
- ▶ Adaptar las condiciones de los puestos de trabajo a los nuevos escenarios del cambio climático para disminuir los riesgos laborales (adecuación de horarios, equipos, etc.)
- ▶ Formar y capacitar a las personas en medidas de adaptación al cambio climático, con la incorporación de contenidos sobre adaptación a las actividades formativas.
- ▶ Realizar campañas informativas y de sensibilización para involucrar a la ciudadanía en la acción necesaria para convertirse en territorios más resilientes, en especial en lo referente a las diversas actividades económicas.
- ▶ Proteger la salud de las personas ante los nuevos riesgos que supondrán las olas de calor que se prevén más intensas, más frecuentes y más largas fomentando instrumentos, protocolos y medidas que se establezcan para hacerles frente y con adecuación de los espacios públicos a las nuevas circunstancias climáticas.
- ▶ Compartir las acciones y las buenas prácticas siempre que sea posible y en conexión con agentes activos en toda Europa, especialmente en la zona mediterránea.



[Enlace a video]

- ① [Proyecto Life Clinomics](#)
- ① [Informe Layman del proyecto](#)
- ① [Pacto para la Adaptación al Cambio Climático](#)

Estos contenidos y el video que los acompaña han sido elaborados gracias a la colaboración de Josep Aragonés, Director Técnico de la Reserva de la biosfera de Terres de l'Ebre; Oscar Vallejo, Director del Instituto de Estudios Profesionales Acuícolas y Ambientales de Catalunya; Pere Quintana, climatólogo del Observatorio del Ebro e Ivan Busquets, profesor de la Escuela Agraria de Gandesa. Antonio Yagüe ayudó con la grabación de las entrevistas. Una parte de los contenidos de este texto se han extraído de la web del proyecto y sus documentos e informes.



Esta iniciativa forma parte del Plan After Life del proyecto Life SHARA 'Sensibilización y conocimiento para la adaptación al cambio climático', desarrollado entre 2016 y 2021, en el que el Organismo Autónomo Parques Nacionales, a través del CENEAM, ha participado como socio.

